

Excmo. y Rvdmo Sr. Obispo de la Diócesis de Huelva, Ilmo. Sr. Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Huelva, Rvdo. Sr. Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías, Sr. Teniente de Alcalde de Cultura y Deporte, Sr. Secretario del Consejo de Hermandades y Cofradías, Clero y Autoridades presentes, Hermanos Mayores. Señoras y Señores.

Un año más me ilusiona unirme, en esta mañana, a tantos cofrades y hermanos que viven con gran intensidad y profundidad nuestra Semana Santa. Es hoy día de anuncio y será Fernando quién asuma esta responsabilidad con el buen gusto de no tratar de definir y mucho menos de dogmatizar, aunque de dogma se trate.

El Pregonero nos anunciará la Semana Santa o la forma de vivirla los que en ella participan, diciendo que tiene una parte de profundo sentido religioso, que es además una tradición familiar y popular. A lado de los grandes acontecimientos, la Pasión, Muerte de Cristo y la alegría de la Resurrección que sin duda constituirá la gran noticia del Pregonero, aparecen otros elementos y todos ellos envueltos en una extraordinaria carga estética. Y es esta carga estética la que resalta continuamente el Pregonero al recrearse en la solemnidad de un paso de Cristo, en los elementos barrocos de un paso de palio, Fernando capta la Semana Santa no sólo porque la observa en una determinada calle con una determinada luz sino porque él la vive y la siente permanentemente.

Fernando sabe recoger nuestra sensibilidad cofrade porque tiene un conocimiento profundo de su tierra y de su gente, de todo lo que de contradictorio hay en la personalidad del onubense para bien o para mal, yo como él creo que para bien y esa es nuestra mayor riqueza.

Hoy Huelva anuncia al mundo a través de la palabra de un onubense que vamos a rememorar la Pasión, Muerte, Sepultura y Resurrección de Jesús de Nazaret. Y serán tus sentimientos Fernando los que anunciarán los acontecimientos más grande que ha tenido la humanidad. Tu palabra nos llevará a sentir nuestras cofradías por nuestras calles y plazas, oleremos el incienso y la flor recién cortada, oiremos sonidos de música cofradiera y el caminar del penitente. Veremos el rostro ensangrentado de Cristo siempre consolado por su Madre.

Fernando, nuestro pregonero, es un onubense de verdad de los que trabajan cada día por su tierra, volcándose con sus tradiciones y con sus gentes. Hijo de una familia que le ha enseñado a ser un hombre recto y cristiano y que sin lugar a dudas le ha dado dos pilares fundamentales y únicos en su vida. Uno su amor por el Nazareno, el otro su locura por la Madre de Dios la Virgen del Rocío. Estas dos verdades son el crisol donde se ha formado y el espejo donde se mira cada día para procurar ser mejor hombre en una sociedad tan difícil.

Nuestro Pregonero ha pertenecido a la Junta de Gobierno de la Hermandad del Nazareno, ha pertenecido a cuadrillas de costaleros, ha pregonado por toda España a su Virgen del Rocío, conferenciante y asiduo colaborador de las páginas cofrades del diario Huelva Información, contertulio en radio y televisión y articulista reconocido. Fernando ha sabido guardar con celo sus afanes cofradieros y ha sabido estar en su Hermandad del Nazareno asumiendo y transmitiendo el latido religioso de muchas generaciones por eso estoy seguro de la riqueza de tu pregón y el cariño que has puesto al escribirlo. Es fácil imaginar tantos días y tantas noches de alegría y sufrimiento para expresar en cada línea tus sentimientos aunque sé que has hechado de menos a quién te inculcó tantos valores humanos, cristianos, cofrades y rocieros. Pero ten por seguro, querido Fernando, que siempre ha estado y está a tu lado ayudandote siempre y sobre todo en los momentos difíciles, tú lo sabes él te ha guiado en tu pregón y ha estado sin lugar a dudas a través de tu madre que ha sabido, a veces, con sus silencios darte la fuerza tremenda que es su amor por ti. Hoy están los dos viéndote aquí ante tu gente y tus hermanos cofrades.

Pregonero permíteme que te diga y recuerde una frase que ya te he dicho:" Las cosas llegan siempre en su momento" y Fernando este es tu momento. Tuya es la palabra pregonero.



Modesto Fernández Jurado Presidente del Consejo de Hermandades y Cofradías de la ciudad de Huelva



l día Diecisiete de Noviembre del año del Señor de Dos Mil Once, Jueves para más señas, hubo un pequeño revuelo en la Gloria... un niño cofrade que allí había, correteaba de un lado a otro del cielo en busca de un hombre que allí estaba para felicitarlo. Javi, que así se llama el niño, como cofrade que es, tiene la manía de adelantarse a las noticias y de guerer saber antes que nadie lo que se cuece en éste mundo que de siempre le apasionó. En su carrera se topó y casi se lo lleva por delante a D. Juan Caballero Lamas a quien le espetó de manera casi a borbotones: "¡ya se quien es el pregonero!". D. Juan, hombre serio y pausado llamó la atención del niño por su alocada carrera, pero como cofrade se mostró interesado de conocer la noticia de guien habría de ser otro de sus sucesores en esto del pregonar a la Semana Mayor de su tierra. Así que lo siguió... tras un largo caminar, Javi, el ángel cofrade, llegó hasta la marisma, esa que dicen que hay en el cielo y que acoge a todos los rocieros y una vez allí, preguntó en voz alta: "¡Dónde está Fernando de la Torre?... alguien con medalla y cordón verde le indicó que habría de estar muy cerquita de la Virgen, allí estaba él contándole sus cosillas, pidiéndole por su hermandad, por sus nietos, por su familia, en fin, lo de todos los días, por que no se cansa de estar con Ella... y así fue cuando lo encontró. Rápidamente y como cofrade cabal, le extendió la mano y le dijo así de sopetón: "enhorabuena, su hijo ha sido nombrado Pregonero de la Semana Santa de Huelva. Lo se de buena tinta, pero no se puede decir por que lo presentan ésta noche." Fernando quedó sorprendido, al igual que su hijo quedó en la tierra y rápidamente movió sus "contactos celestiales", para verificar la buena nueva recibida. D. Juan Caballero, también se sintió satisfecho por saber que un sobrino suyo sería pregonero, al igual que él. Al confirmar "extraoficialmente" la noticia, Fernando besó a Javi en la frente y ambos ya no dejaron de velar por el pregonero hasta hoy, Domingo de Pasión en que me enfrento a la noble tarea de pregonar ante los cofrades de mi tierra.

Pregón Semana Santa 2012

Ellos, Fernando de la Torre Díaz y Javi Zamora están aquí conmigo. Tengo la certeza de que lo han estado desde aquel diecisiete de noviembre, y a ellos, con permiso de todos ustedes dedico mi pregón y cada frase, cada palabra y cada sentimiento que salga de mi corazón en esta mágica e irrepetible mañana para el pregonero.

Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis de Huelva, Ilmo. Sr. Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Huelva, Sr. Presidente del Consejo de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la ciudad de Huelva, Sr. Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías, Sr. Teniente de Alcalde de Cultura y Deporte, Sr. Secretario del Consejo de Hermandades y Cofradías, Clero y Autoridades presentes, Hermanos Mayores, Oficiales de Gobierno, cofrades de Huelva, queridos amigos; señoras y señores.





regonar a la Semana Santa, a mi tierra, a sus cofrades, en definitiva ser la voz que ha de aclamar la Semana Mayor de los onubenses...; Dios mío!, ahora en el momento en que me enfrento a éste atril de mis sueños y mis desvelos, ahora que estoy sólo y que me pesa la infinita responsabilidad de poder trasmitir mis sentimientos como Huelva se merece, ahora en que vivo el momento que tanto y tanto he soñado, ahora que han quedado atrás horas y horas de pensamientos encontrados, de folios en blanco, de suspiros callados y de rezos y miradas al cuadro del Señor que preside mi cabecera, ahora, en este preciso momento, podría daros mi palabra de honor que nada es lo pensado. Que nada es lo soñado, que ni se acerca el momento a la mejor de mis expectativas. Ahora os podría confesar que me siento sólo pero muy arropado al mismo tiempo, podría deciros que me siento el más pequeño de los cofrades de mi ciudad y al mismo tiempo en la Gloria, podría deciros que es un calvario y os mentiría, por que nunca éste pregonero fue más honrado que hoy. Nunca sentí el calor de los míos como en este momento, nunca pude palpar vuestro cariño como en este instante... sabe el pregonero que hoy está en el corazón de muchos amigos, en el rezo de muchos cofrades, en la mente de muchísimas personas a las que quiere y de las que os puedo asegurar que no olvida y es feliz... tremendamente feliz, absolutamente feliz...

Pregonar desde el agradecimiento... ese es mi objetivo. Agradecido a Cristo Nuestro Señor por que me dio la vida y me regaló mi condición de cofrade, agradecido a Huelva por que me dejó nacer entre sus calles y me vio crecer y hacerme un hombre siempre entre sus entrañas, siempre en ella, agradecido al Consejo de Cofradías por confiar en éste hombre que como todo bagaje presenta un amor desmedido hacia Jesús de Nazaret y a su Bendita Madre María, agradecido a mi Iglesia, representada aquí en nuestro Pastor al que ahora de manera absolutamente convencida y rotunda, muestro mi lealtad y confirmo mi voluntad y mi necesidad de

pertenencia a su seno, por que no entendería mi vida sin Ella, por que no encontraría el rumbo sin sentirla cerca día a día, por que ha sido y es mi consuelo, por que entiende mi debilidad de hombre y me quiere, por que ha sido, es v será por siempre mi referente. Agradecido a mi familia, por que me entienden o tienen que entenderme a pesar de mis mil faltas y sin ellos no tendría razón de ser mi existencia, agradecido a mis hermanos en Jesús Nazareno, Señor de mi vida, y en Jesús de las Penas, causa de mi alegría, por sus oraciones encomendando al pregonero. Gracias a Ana, motor de mi vida, a la que tengo el inexcusable deber de inculcarle mis devociones que con la permanente ayuda de Dios, son las suvas y por la que al igual que Cristo estaría dispuesto a entregar mi vida, agradecido a Rocío, una vez más agradecido, por estos días, por estos meses, en los que ha tenido que aguantar pacientemente y con resignación cristiana todos mis miedos. Agradecido a aquellos cofrades que me antecedieron en éste atril v que me enseñaron a vivir la Semana Santa, agradecido siempre a aquellos con los que compartí y sigo compartiendo trabajadera por que bajo ellas me forié como hombre y como cristiano... agradecido a todos los que hoy estáis felices con el pregonero y me habéis felicitado, por que al igual que desde el primer momento os dije, ahora os confirmo que éste es vuestro Pregón y por fin, agradecido a quienes me dieron la vida, me inculcaron sus sentimientos y me impregnaron con unos valores a los que jamás renunciaré, me enseñaron a ser como ellos y de los que estoy orgulloso y eternamente feliz por haber nacido en su seno.

Quisiera el pregonero que ésta Bendita encomienda que ahora comienza sea vuestro Pregón. Desde la humildad y la ilusión, quisiera que mi pregonar sea la voz de todos aquellos que viven, que conforman y que sienten nuestra Semana Santa. El nazareno, el penitente, el músico, el costalero, el capataz, el contraguía, el de las fotos, el monaguillo, los de los palcos, el niño que pide cera, el muñidor, el que se mete a periodista, el periodista, los escoltas de los pasos, los manigueteros, los hermanos mayores, los priostes, los que a ésta misma hora estarán en sus casas de hermandad fundiendo la candelería o limpiando plata y que me escucharán por la radio, tal y como yo hice en mil ocasiones, las monjitas, el que siempre está en segunda fila... pero está siempre, los de la cuaresmitis, los vestidores, los eternamente enfadados, los soñadores, nuestros Directores Espirituales, los virtuosos de la palabra, los tertulianos, los "jartibles", el

del coqui, los capillitas, los niños de la cofradía del colegio del Viernes de Dolores, las madres que se afanan en planchar pulcramente las túnicas, los abuelos que se enorgullecen de sus nietos, los cofrades notables de cada cofradía, los medalla de oro, los que cangrajean delante de un paso, los políticamente correctos y los que no, los veteranos y el que empieza, los de los foros y el internet, los de la ilusión por bandera... en definitiva para todos ellos es mi Pregón y quisiera desde lo más profundo de mi corazón que lo hicieran y lo sintieran suyo. Con la ayuda de Dios confío en que así sea.

El PREGÓN... MI PREGÓN... VUESTRO PREGÓN

n día, una mañana clara de Cuaresma, algo ocurrió en la vida del pregonero... no se si lo viví o fue soñado... si lo imaginé producto de mi amor o fue realmente cierto... la verdad es que una nebulosa envolvía mi alma y sin embargo me invitaba a vivir ésta historia que ahora quiero compartir con mi ciudad, con sus gentes y con sus cofrades.

... No se si lo viví o fue soñado... si lo imaginé producto de mi amor o fue realmente cierto... lo que se es que fue así....Salía de mi casa, aquí cerquita, pegada a la calle de mi Cristo, cuando un niño se me acercó curioso al observarme vestido con mi terno cofrade y dispuesto a vivir una esplendorosa jornada de Vísperas de la Semana Mayor. "Señor, no soy de aquí (exclamó), pero se de que se vive una Semana Santa llena de belleza y sentimientos, que sus Cristos y sus Vírgenes copan la inmensa devoción que hay en esta tierra y me gustaría conocerla de su mano. "Reconozco que su proposición me dejó perplejo y envuelto en esa nebulosa a la que antes me refería y con la sensibilidad a flor de piel producto de lo que en breve había de presentarse, no pude más que decirle que me acompañara, que viniera conmigo, que íbamos de "capilleo", que le enseñaría la ciudad barrio a barrio, Templo a Templo, calle cofrade a calle cofrade, que viviríamos juntos un recorrido por la Huelva de mis sueños y que así, desde mi poco saber pero con el corazón puesto en el empeño, le ofrecería una visión de la Pasión, Muerte y Resurrección de el Salvador. Era pequeño, tendría la edad de mi hija Ana así que decidí llevarme a mi niña de forma que entre los dos le fuera más grata la compañía. Ana corrió a nuestro encuentro y con ellos de la mano empezó ésta historia... que no se si la viví o fue soñada... si la imaginé producto de mi amor o fue realmente cierta...

La verdad es que su cara me era familiar, pero me despistaba el que me decía no ser de aquí... en fin que sobre la marcha diseñé un itinerario donde paso a paso viviéramos toda la Semana Santa, imaginásemos todas las cofradías, se adentrase en todos los sentimientos y palpase en la manera de lo posible todo lo que de grande y fervorosa tiene nuestra Semana Mayor.

"Mira (le dije al finalizar la calle de Jesús Nazareno), ésta es la Placeta, aquí convergen los sueños de muchos cofrades que desde sus barrios llegan acompañando a sus hermandades detrás de sus Cristos y sus Vírgenes a tomar el corazón de una Huelva que los espera por los albores del tiempo". Aquí afloran los sentimientos como cascadas de fe y emociones, aquí se llora, aquí se rie, aquí se piropea a una mujer que rota de dolor viene clamando su pena, aquí se vive el esfuerzo y el saber hecho arte de una cuadrilla de costaleros en una chicotá de ensueño, aquí el músico se afana en sus notas para hacer más grande si cabe el amor a Dios y a su Bendita Madre, aquí el acólito estira su dalmática y eleva el cirial a lo más alto para iluminar así al Cristo de sus sueños o a su Virgen del alma, aquí se culminará la larga travesía de un año entero, aquí empieza la que llamamos Carrera Oficial y que luego en sentida y Piadosa Estación de Penitencia culminaremos nuestro primer motivo de ser: postrarnos ante el Santísimo en pública Estación de Penitencia para Mayor Honra de Dios Padre al que profesamos nuestra fe sin límites y aclamamos su grandeza."

> Las calles de nuestra tierra Al llegar la primavera Cuantos olores encierra A lirios y rosas frescas

Y cuanta luz que rebosa Cuando ya se acaba el día luminarias primorosas de cada candelería





Y cuanto sonido suena Con las gargantas que aprietan Que van arrastrando penas Al compás de una saeta

Y cuantas estrellas tienen Y cada una parece Que al mirarla se entretienen Y la Gloria aún más florece

Cuantos lamentos se olvidan Cuantas heridas se cierran ¡Al llenar las cofradías Las calles de nuestra tierra.!





$oldsymbol{\mathcal{L}}$ A MERCED... NIÑEZ TEMPRANA

ero vente, vente... que ahora vamos a uno de los lugares donde se mece entre suspiros mi niñez... mecidas de costero a costero entre Tartessos y la Merced ...vente que te voy a enseñar un barrio donde el romanticismo más clásico de nuestra Semana Santa ha de mezclarse desde un tiempo con la novedad de cofradía nueva con aspecto añejo... vente que allí voy a vivir recuerdos de casa grande, altos techos y solería de barro... vente a la Merced conmigo por que allí te podré explicar cómo el veneno de mi ser cofrade se fue impregnando poquito a poco sin yo saberlo en mi alma. Y es que llegado al Porche de la Catedral no puedo evitar el recuerdo de esa primera algarada que la Semana Santa lanzó contra mi cuerpo en forma de tradición que no entendía y que entendí con la madurez y como casi siempre ocurre en la vida a destiempo para poder agradecer a mis abuelos Fernando y Flores el que de forma cabal cumplieran con su barrio y con su hermandad de toda la vida, la de la Virgen de los Dolores. Allí, quizás con menos edad que tú v que Ana jugaba entre esos muros a ser penitente con capirote burdeos y escapulario con tosca cruz al pecho. Allí observé por vez primera como llegaban con faja roja e impolutas bambas blancas los costaleros (mis héroes sin yo saberlo), a los que con la propia timidez de un pequeño seguía sus pasos con una fascinación impropia de esa edad. Ese era el que hoy es vuestro pregonero y os aseguro que a veces, muchas veces, más veces diría vo de las que debiera, quisiera volver a esos momentos donde como dije, el dulce veneno que es amar a nuestra Semana Mayor se fue metiendo en mi cuerpo.



Faroles de Cruz de Guía Albores de mi niñez Lo que fue una fantasía Al llegar mi madurez En Ti, Cristo, encontraría

Jugaba a ser penitente Capirote Mercedario Mezclándome entre la gente Sin percibir que a diario Entraba como un torrente El Señor en mi Sagrario

Soñaba ser costalero Y con paso "racheao" Aliviar en el madero A un Cristo "crucificao" Único Dios verdadero

Y con el paso del tiempo
Hoy que amanecen mis canas
Sigo con las mismas ganas
Con el mismo sentimiento
Que tuve aquella mañana
Cuando te miré en el Templo
Y el sol por una ventana
Acarició tu lamento
Y te llevaste mi alma
Envuelta en un Padrenuestro.

Dolores de la Merced Milagrosa Madre Buena El sol en mi amanecer Mi señor de las Cadenas Y el Cristo "Crucificao" El que dictó mi condena



Ponte aguí delante... contempla el dolor que trasmite ese misterio donde Cristo inerte reposa en el regazo maternal de su Bendita Madre de Gracia. Mira... ; no te da la sensación de cofradía añeja y de Huelva hasta los tuétanos?... es que no eres de aquí, pero si te fijas bien... estos niñoshombres que fundaron no ha mucho la hermandad, supieron imprimir el carácter serio, silente y decimonónico buscado. Llegarán si Dios quiere éste mismo año a hacer su Estación de Penitencia por vez primera y disfrutaremos conmovidos con ellos desde su Cruz de Guía hasta el final de un cortejo que con la seriedad que los caracteriza se me antoja feliz y gozoso por vivir el histórico y deseado momento de llegar al corazón de nuestra tierra.

> Cristo de la Santa Cruz El de los brazos inertes Oue da escalofríos el verte En penumbra a media luz

> El Cristo que va buscando Ese maternal regazo Y el amparo de un abrazo Oue su Madre le va dando

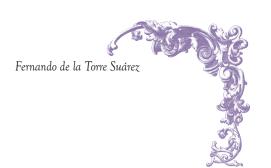
Es el Hijo de María La de la Bendita Gracia Suave como la acacia. La más bella Letanía

Bienvenido seas Señor A mi corazón choquero Oue muere por que te quiero De mi vida el Redentor

"Pero yo veo, (me dijo mi pequeño acompañante), todo el dolor de una Madre reflejado ante la muerte su hijo y me pregunto...; mereció la



pena?... ¿el hombre lo ha entendido?... ¿no cundió quizás el ejemplo?... la verdad es que me apena el pensar que esa muerte fuera inútil... dicen que erradicó el pecado, pero el pecado sigue existiendo en todos los ámbitos de la vida..."



LAS COLONIAS... PRELUDIO

hora vamos a seguir nuestro recorrido, vamos a callejear buscando un barrio castizo y de Huelva donde los halla. Un barrio que muere por su Cristo y por su Virgen. De las Colonias lo llaman y es cofrade y rociero y ya verás como la sencillez puede con creces a los grandes barroquismos y arquitecturas primorosas. Allí en la sobriedad de una Iglesia blanca como si del portal de Belén se tratara, se encuentra la que es la Reina de los suspiros de la gente de las Colonias. Allí acude Huelva entera con ansia de cofradías el esperado Viernes de Dolores y deja su corazón varado a las puertas del templo para así poder esperar la apoteosis del Martes Santo, cuando precedida por el Cristo de la Lanzada arrastra Vega Larga adelante como marea primorosa de fieles a su gente para tomar a golpe de devoción, el corazón de ésta tierra.

Señor de la Lanzada, muerte que emana vida por su costado... placidez tras el sufrimiento y el dolor... la muerte y el arrepentimiento se entremezclan en primorosa conjunción... ya es tarde Longinos... ya es tarde...

> Longinos se desespera Por que sabe que era Dios Al que su lanza certera En el costado lo hirió

Al darse el romano cuenta De veras se arrepintió Con esa Lanzada cruenta Gran injusticia causó





El barrio de las Colonias Está roto de dolor Nunca falta en su memoria El nombre de ese traidor

Pero tiene otro dolor Y ese es un dolor de amores Que le rompe el corazón Su Virgen de los Dolores

Por que es que la quiere tanto Que no se va a conformar Con aliviarle su llanto ¡Que Ella se merece más!

Una corona de cielo De oro y de pedrerías De blanca seda un pañuelo Plata en su candelería

La saya por dos luceros Para su Virgen tejida Con una frase escogida Dolores cuanto te quiero

¡Que no puede soportar Que pase otro Martes Santo Viendo a su Virgen llorar!

Cuando salimos de allí noté en mi jovencísimo acompañante un gesto compungido que me llamó la atención. Quizás lo achaqué a lo espectacular de ese misterio, lo cierto es que a esa altura de nuestro paseo, me vine a dar cuenta de que su cara me era conocida, de que a pesar de no ser de aquí, algo familiar me recordaba ese niño.



EL CARMEN... PORTENTOSO MISTERIO... EL CONTRAPUNTO

hora prepárate para un largo caminar... largo y duro como el transcurrir de la breve historia de la hermandad a la que vamos a visitar amigo mío. Allí sin embargo Cristo se nos muestra vivo, apenado y traicionado. Allí todo gira en torno a una Estrella que da luz a un barrio difícil, donde la caridad y la labor social se me antoja primordial ante todas las cosas. Un ejemplo de cofradía puesta en la calle y un ejemplo de hermandad que se preocupa del prójimo como nadie. Son los del Prendimiento... el contrapunto a un día Mariano sin paliativos en Huelva. Son los del paso inmenso, los del más grande misterio. Son los que gusta el pregonero de ir a su encuentro cuando van llegando a la Catedral y disfrutar desde la acera de toda una cofradía que poco a poco pero de la manera más firme, se consolida con el regusto especial del buen hacer cofrade.; Y eso que falta Ella!, jy eso que seguimos privados de la sin par belleza de la Virgen de la Estrella por nuestras calles!, jy eso que tan sólo podemos imaginarla en nuestros sueños!... ¡como será el tenerte Madre Mía!... Pero fíjate, quizás el pregonero, donde se enamoró de ésta cofradía fue de regreso. De noche, envuelto entre humaredas de incienso, con el son siempre de frente del costalero, así, así la quiere el pregonero:

> Otra vez envuelta entre palmeras Cae la noche sumida en un lamento Otra vez quiso romper por primavera La traición del que negó sus sentimientos



Una vez más tratado injustamente Custodiado como el más terrible reo Aquel que dio su vida por su gente Que quiso dar amor al mundo entero

La vuelta se hace larga y penitente Y siento mi camino atado a vos Y salta en mi alma de repente Un canto al que es hijo de Dios.

Estrella que bajas del firmamento Y al Carmen das la luz y la alegría Que eres Madre de Jesús del Prendimiento Y eres Reina a la que espero día a día





$oldsymbol{\mathcal{L}}$ A ORDEN... MI DESCUBRIMIENTO

íjate ahora amigo, que vamos a descubrir juntos una hermandad. Estamos en el barrio de La Orden, un barrio de gente cada vez más de Huelva y más cofrade. Si te fijas son los que tienen el privilegio de tener más cerca a nuestra Virgen Chiquita y eso a fe mía que le imprime un carácter especial a la buena gente de ese rincón onubense.

Y te digo que vamos a descubrir juntos a su hermandad, por que he de confesar ahora que para el pregonero, el Santísimo Cristo del Perdón y su Bendita Madre de los Dolores son como mis amigos invisibles. Por avatares de la vida y debido a mi militancia cofrade en mis amadas hermandades del Nazareno y Tres Caídas, la hermandad La Orden a lo largo de su historia siempre ha sido compañera de día. En un primer momento desafiando a las adversidades de la "madrugá", para posteriormente venir a engrandecer al Lunes Santo de nuestra tierra dejando así un día lleno de contrastes y sin duda de los completos de verdad en nuestra Semana Mayor.

Por lo tanto de ese queridísimo Cristo del Perdón tan sólo tengo vagos recuerdos pero imborrables de aquellos años primeros al verlo pasar en parihuela por Carrera Oficial, en la puerta de la Concepción mientras aguardaba con mis compañeros de la cuadrilla del Nazareno el momento de acceder al templo para sacar al Señor. Por eso, amigo, al Cristo del Perdón más que verlo lo intuyo, lo siento en la distancia y dicen que esos son los amores más queridos, He de confesar ahora, que ellos son mi referencia, por que sin duda en el momento que ponen su Cruz de Guía en las puertas de su Parroquia, yo comienzo el ritual de vestirme de costalero



del Señor de las Penas escuchando por la radio la magnífica retransmisión de su salida en boca de amigos como Nacho, Manolo, Pepe y Rafa y con ellos y con el Cristo del Perdón comienzo mi Lunes Santo.

Si yo no te puedo ver Y sin embargo te siento ¡como será tu poder Que mandas en mis adentros!

Si yo no puedo mirarte Y sin embargo te quiero ¡como será el contemplarte Bajando por el Conquero!

Si no te veo de llegar Y sin embargo te intuyo ¡como será ese mirar De mis ojos a los tuyos!

Si yo no te veo pasar Cristo mío y te venero ¡como será tu Poder Que quiso en mi florecer Al soñarte en el madero!

Si nunca yo a Ti te vi Cristo mío del Perdón Explícamelo tú a mí Que este pobre corazón Esté penando por tí ¡Y hasta pierda la razón!





Cinta reina y patrona

ahora espera... vamos a la Gloria misma... aquí se puede tocar el cielo con las manos... entre estos muros blancos de cal y pureza, Huelva sueña, ríe y llora...aquí se condensan miles... millones de Salves, de promesas, de oraciones... aquí Huelva se presenta unida en torno a una Cinta de amor que nos hace buenos... que vibra al influjo de su nombre... que no entiende su vida sin Ella... que es capaz de estremecerse en amanecer temprano agosteño cuando sale a tomar el corazón de su tierra entre sones campanilleros y después ... el ocho de septiembre... la eclosión de lo onubense... un pueblo que camina en busca de la cima de sus quereres... allí... en lo alto del Conquero.

Dios te Salve luna llena Reina por Dios escogida Carita de Madre Buena Que a Huelva le das la vida

Señora de los choqueros Patrona de Cofradías Señora de los esteros ¿qué mas decirte podría?

Que eres la Reina de Huelva Cinta de nuestra alegría Nunca el corazón nos vuelvas ¡Señora y Patrona mía!





Cautivo..., cautivo mío

a Hispanidad... un barrio que camina tras un Cristo que abandonado, se nos muestra erguido y triste, solo entre una multitud de devotos que lo acompaña en largo caminar penitente... Cautivo, Cautivo mío... ¿qué habrías de sentir allá en Getsemaní al verte solo...?, No lo entiendo Cautivo... no puedo entender que te sintieras solo, siendo Rey del mundo... ¡que paradoja Señor! y ¡que grandeza la tuya!.

Ante esta reflexión, mi inocente amigo también me hizo pensar al decirme: "Es que sólo el hijo de Dios podría perdonar tal osadía, por que es la condición del hombre la que hace que nuestros temores se acrecenten. Así sería entonces y así te aseguro que es ahora y siempre. Nos falta nobleza de corazón, nos falta creer ciegamente en nuestra fe, nos falta salir al mundo a gritar que el Señor es Rey de Reyes, que sólo el reina en el mundo, que es Santo y Misericordioso, que es Dios y Salvador del hombre... y hacerlo así, sin miedo, sin temor ni vergüenza alguna, por que es nuestra tabla de salvación, por que a pesar de los tiempos que corren hemos de seguir enarbolando la bandera de nuestra Fe, sin cortapisas y así, sólo así... el Cautivo no estará solo"

Cautivo y solo, Señor abandonado Por mi cobarde actitud, que ahora me pesa Por que en el fondo me pudo mi tibieza Por mi condición de hombre aprisionado



Con la mirada perdida en la tristeza Te encuentro en el camino y cabizbajo Maldigo esa condición que a mí me atrajo Y me apartó de Ti sin sutileza

Y acompaño tu caminar en la distancia Como no queriendo cruzarme en tu mirada Cuando se que Tú no me reprochas nada Y me acoges, Cautivo, con tu infinita Gracia

Y al mirarte llorar con desconsuelo Solo me atrevo a gritar ¡Misericordia! Que el Cautivo ha de llevarme a la victoria Del pecado al que ha vencido en cruento duelo

Pero como se Señor que me perdonas Quiero ir contigo de la mano Para perfeccionar mi condición de ser humano Para ser mejor cristiano y más persona





$V_{IAPLANA...\,BARRIO}$

argo recorrido hemos de hacer amigo mío... pero de barrio a barrio, la misma devoción, los mismos sentimientos, un mismo fervor e igual querer a Cristo y a María. ¿Se puede tener mejor acierto que albergar dos advocaciones que se titulen Fe y Caridad?.

Fe que ha de inundar nuestros corazones y Caridad de alma y espíritu para buscar la perfección que Dios quiere en nosotros. Muerto Jesús y proclamando y ofreciendo su Fe a quien recogerla quiera y Caridad... quizás y por desgracia la más necesitada advocación en estos tiempos que corren.

"¡Ay amigo cofrade! (me espetó sin reparos el niño que me acompañaba), que necesitado está el mundo de Caridad en todos los sentidos. Caridad en lo material y en lo espiritual. Las cofradías han de estar a la vanguardia de nuestros tiempos y ahora por desgracia hemos de hacer de la Caridad nuestra razón de ser. Dar de comer al hambriento, de beber al sediento... ahora, ahora es el momento de dar ese paso hacia delante y poner todos nuestros esfuerzos en socorrer a los que lo necesitan. Seguro estoy que en nuestras propias hermandades hay necesidad, hay falta de casi todo para subsistir y para eso estamos, recuerda amigo las Bienaventuranzas... seamos los cofrades punta de lanza de una Iglesia que anteponga en estos tiempos la caridad. Hagamos la caridad y así seremos felices..."

Y así podremos decir con orgullo que:



Viene el Cristo de la Fe Con su muerte dando vida A un barrio que quiere ser Su devoción desmedida

Sones de trompetería Avisan de su salida Ya viene la cofradía Por todo un barrio sentida

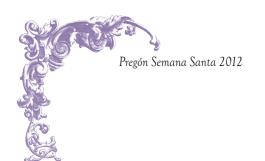
Veintidós añitos tiene Y parece que fue ayer Cuando la vi aparecer Y dije ¡que guapa viene!

No me abandones María Por tu Santa Caridad Y apiádate Madre Mía Por tu infinita Bondad

Que no me aflija Señora La pena del Viernes Santo Y que no pasen las horas Que quiero aliviar tu llanto

Mocita de Viaplana Con porte de Gran Mujer Carita de porcelana ¡Y parece que fue ayer!





PÉREZ CUBILLAS... LA ESPERA

na vuelta más de tuerca a la acción Social. Un barrio donde lo imposible se hace realidad. Casitas bajas y encaladas y portentoso misterio que viene rompiendo el espacio. Sentencia de Cristo... añorada cofradía que supo sin poner su Cruz de Guía en la calle ganarse el corazón de los onubenses, cuando en sensatísima prueba de madurez cofrade, supo esperar y espera, en un largo año de lágrimas para llegar a la Carrera Oficial de nuestra tierra. Y sin embargo lo esperamos con más ilusión si cabe. Esperamos la llegada del Señor ávidos de su Amor y de la belleza del misterio representado. Esperamos una hermandad sencilla que paso a paso ha demostrado su buen hacer cofrade y que de alguna manera, sin poner su Cruz de Guía en la calle, se ha ganado nuestro corazón ya para siempre... por eso, amigo...

Sueños de costalería en la Placeta Con mecidas de costeros a costeros De una Huelva cofrade que ya inquieta La espera entre suspiros y te quieros

Ven pronto Señor de la Sentencia Que espero con la ilusión de una chiquilla Que no puede aguantar ya su impaciencia Para dar su corazón a Pérez Cubillas



Me faltaba ese barrio y su alegría Y un año entero impaciente la he esperado Eché tanto de menos su cofradía Que la presiento como siempre la he soñado

Así llama Huelva a su Sentencia ¡Para que venga ya y no se retrase! Que no puede aguantar más su impaciencia ¡Que tiene mucho amor que regalarle!



EL POLVORÍN... PUNTO Y APARTE

ahora el Polvorín... punto y aparte. Ahora la luz del pregonero... ahora el sentirme costalero en sublime paso de misterio... ahora el barrio cofrade por excelencia tras un largo caminar callado y firme... ahora El Polvorín... punto y aparte.

Y te digo que es la luz, por que uno de los mejores recuerdos que tiene el pregonero en la mente y que se remonta nada más y nada menos a aquella primera vez que salió de costalero, fue cuando el capataz mandó encarar el paso en el mismo dintel de la puerta para iniciar la salida, de pronto, de repente, casi inesperado, un potente rayo de sol de nuestra tierra en un día claro de Domingo de Ramos entró entre los faldones del paso iluminando aún más si cabe la blancura de los costaleros, niños en la mayoría que a paso corto y acompasado llevábamos a Dios para bendecir a nuestra Huelva. La expresión ¡ya estamos en la calle!, retumbó en mi corazón como un aldabonazo que hoy, después de casi treinta años sigo buscando y que siempre sale a mi encuentro en el Polvorín. Punto y aparte.

Y ¿sabes amigo?... fue el Amor de Cristo el que me llevó hasta allí. Fue una gente maravillosa la que me enseñó a luchar por una hermandad, a sufrir por una hermandad, a llorar por una hermandad... y fue La Sagrada Cena. ¡cuatrocientos treinta y seis pasitos hay, desde el número 36 de la calle Mazagón hasta las puertas del Templo! ... te lo puedo asegurar... y te digo que mi corazón no podía ir tan aprisa como mis pasos cuando todos los días del año, me encaminaba hasta allí buscando un sonido, un olor, una sensación que me acercara a un Domingo de Ramos de ensueño perdido en la melancolía de un adolescente que no tiene espera y que todo

lo quiere con la intensidad de la propia adolescencia. Y una confesión quisiera hacerte ahora, amigo: Al pasar el tiempo inexorable... al seguir la vida su camino, cuando hoy salgo al encuentro de esa cofradía, no puedo reprimir el sentirla mía... no puedo ni quiero dejar de decir "mi hermandad" cuando a ella me refiero y sólo Dios sabrá por qué, pero tengo la certeza que he de volver allí donde tanto Amor me fue entregado y tanto y tanto aprendí o quise hacerlo a pesar de mis defectos... Y fue en la Cena querido amigo... allí... en mi Hermandad de la Cena.

Quisiera sentir de nuevo Aquella primera vez De ese niño costalero Al que llenaste su ser

Al que llamaste contigo Sigo sin saber por qué Quizás le diste tu abrigo Quizás lo envolvió tu Fe

Pero como siempre digo Amor que calma mi sed Te sentí como a un amigo Desde esa primera vez

Cristo mío del Amor Cristo mío de la Cena De mi vida el Salvador El de la dulce condena Que es tenerte mi Señor

El de la Madre Bonita La del Octubre florido La que las penas me quita La del rostro dolorido





A la que mil años viera Y seguiría compungido Por mucho que yo quisiera Aliviar su rostro uncido

La del Rosario en su mano En su nombre y en su vida Orgullo de los cristianos Mi callejón sin salida Del recuerdo más temprano

Delirios de un Pregonero Que grita a los cuatro vientos Allí me hice costalero Allí viví ese momento Y tu Amor en mis adentros ¡Se ha quedado por entero!

Si hay algo en la vida del pregonero de lo que se sienta especial y tremendamente orgulloso es de ser costalero de Cristo... mucho más de media vida sintiendo al Señor sobre mis hombros. Toda una eternidad viviendo en costalero, siendo costalero...y créeme amigo para mí es la mayor honra que se puede tener. Lo que se vive bajo los pasos sólo allí lo puedes encontrar... las sensaciones, los sentimientos... lo que allí pasa.. eso sólo tiene el privilegio de sentirlo un costalero. Para mí... la propia vida es como una Estación de Penitencia bajo la trabajadera. Con sus alegrías, sus calles malas, sus buenas chicotás en las que pareces estar en la Gloria, con tus amigos del alma que son aquellos que soportan tu dolor con sus fuerzas cuando vienen cayendo los kilos, con la experiencia que se va adquiriendo y que a fuerza de sudor y llagas vas aprendiendo a soportar... en fin eso es la vida para el Pregonero.

Y cuando a mi sentir costalero hago referencia, no puedo ni quiero dejar de reconocer que me evoca al Señor de las Penas... a mi cuadrilla de las Tres Caídas, a mis hermanos De Lunes Santo.

Señor mío de las Penas, Gitano que te llaman del Polvorín... que entraste en mi corazón a golpes de izquierdo por delante... que fuiste en mi vida costalera tabla de salvación de mis pesares... que arribé a tu puerto cuando andaba a la deriva y pusiste en mi camino a tu gente buena... déjame ahora que te diga un verso con la dulzura de una mecida de costero a costero, con la suavidad de una llamada corta, con la quietud de una marcha sobre los pies, con la rotundidad de una "levantá" al cielo, con la intensidad de una entrada en Placeta, con la emoción de una "revirá "de ensueño en el convento de las hermanitas, con la alegría de un reencuentro otro Lunes Santo más, con el fervor de una entrada en tu barrio, con el arte de tu cuadrilla chica, con la fuerza de la de los grandes, con la ternura de una "levantá" dedicada a nuestras madres, con la satisfacción del trabajo realizado, con la plenitud de hacer tu cuesta... déjame Jesús de las Penas decirte ahora lo que siento:

No tengas Penas Señor Que yo soy tu costalero Y a quererte por entero Pongo yo todo mi Amor Debajo de tu costero Me siento un hombre mejor No tengas Penas Señor Con todo lo que te quiero

Y si te hubiera olvidado No tengas Penas Señor Lléname con tu fervor Para apartar mi pecado

En esa calle peor Diste sentido a mi vida Cristo de las Tres Caídas ¡No tengas Penas Señor!

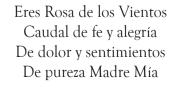




Déjame decirte Reina:

Cuando Dios Padre pensó En la belleza perfecta Y esa belleza se unió Como amalgama a la Pena El mismo Cristo exclamó Carita de Madre Buena La Madre del Redentor María la Nazarena ¡Tú te llamarás Amor!

El Polvorín es la luz... y Ella la luz del Polvorín. El Polvorín es Semana Santa en estado puro y Ella su Pasión. El Polvorín la siente como Reina y Ella Reina en el Polvorín... Pero hay más...Ella, cuando va para Huelva es como una explosión de alegría que acelera el pulso de toda una ciudad y lo desenfrena. Cuando traspasa la frontera y se adentra por las arterias hasta el corazón de ésta tierra, tiemblan las calles a su paso, cuando la Huelva de siempre barrunta su llegada vibra de emociones y de impaciencia, por que es una visita añorada, deseada y esperada... ¡tú que le has hecho a mi Huelva, Victoria, para enamorarla de esa manera?, ¿qué es lo que tienes Señora para que tu amor se extienda hasta el último confín de esta ciudad?, ¿quizás sea tu belleza?, ¿quizás tu mirada?, ¿tus manos Señora?... no lo se... lo cierto y verdad es que pronto, muy pronto, vendrás a Huelva otra vez v no será Miércoles Santo v por que así había de ser serás distinguida entre el fervor de todo un pueblo que vive ya el sueño de verte coronada... y ¡que largos se hacen los días!, poco a poco, gota a gota se va colmando nuestro deseo y así como han de ser las cosas buenas estamos sintiéndote más que nunca entre nosotros...





Eres Señora que vienes Para Huelva un solo día Más sin embargo María Su corazón tú lo tienes

Y parece que fue ayer Y ha de pasar otro año Para volverte a tener

Y Huelva sabrá esperarte Madre de Dios escogida Pues sabe que no hay salida Para poder olvidarte

Y es que sabe muy de veras Y está loca de alegría Que esta misma primavera Dos veces te encontraría

Bordados de filigrana Perfumada de jazmín Lucero de la mañana Madre de Dios Soberana

¡Y Reina del Polvorín!

Pero... fíjate Madre la lección que tu hijo nos va dando... Humildad... por encima de todo... a pesar de todo... ¡que gran lección de Humildad!.

Al hilo de esta reflexión, mi joven amigo, sabio a pesar de su juventud, mirando a ese Cristo maniatado y despreciado e incomprendido, humillado y a merced de la injusticia dirigiéndose a mí comentó:

"Esa es la Grandeza de Dios... esa es la única verdad... ese que siendo Rey de Reyes nació en un establo, llegó hasta su pueblo a lomos de un borriquillo, se entregó Manso Cordero hasta el final... fue maltratado..



humillado, ultrajado... y permaneció y permanecerá por los siglos de los siglos humilde en su grandeza. Así deberían ser los cofrades, así la gente de las hermandades... humildes pero firmes en nuestras convicciones... defendiendo siempre nuestra fe, desde la humildad pero sin dar un solo paso atrás en nuestras creencias, sin altanerías, pero con el norte siempre puesto hacia nuestro Señor... y con su Iglesia, roca firme donde apoyarnos cuando flaquean nuestras fuerzas y sobrevienen las dudas... así, así hemos de ser los cofrades... humildes pero firmes como el hijo de Dios."

\mathcal{S} an sebastían... intimamente mío

quí en San Sebastián también dejé hace un tiempo parte de mi corazón. Aquí vine una vez para postrarme ante la Virgen de la Paz y decir públicamente lo que la quiero. También tuve el privilegio de poder mirarla cara a cara todo un Domingo de Ramos cuando de la mano de un amigo al que nunca agradeceré bastante su confianza en mi persona pude ser su guía y ayudarla en su caminar... y mira... ahora te voy a decir parte de lo que pude decir aquel día a mi hermandad de Mutilados y ... lo hago por que tengo un amigo del alma al que se lo debo y me consta que cuando fueron dichos estos poemas él disfrutó mucho de lo que humildemente pude ofrecer ese día a su Virgen de la Paz. Por eso, pido ahora vuestra benevolencia al solicitaros la licencia de recordar a ese amigo que está por aquí y que quiero revivir ahora ese rato con él y con su hermandad de Mutilados.

Si mal no recuerdo decía algo así:

Hay aquí cerquita una calle que "quita el sentío" y te aseguro que si me dieran a elegir un sitio para vivir mi Domingo de Ramos sería allí. En esa calle se pierden mis sentimientos entremezclados con el humo del incienso, con la música que se eleva al cielo, con el frescor del azahar, con la quietud de la nueva madrugada, con el fervor de los que allí nos encontramos, con la fe que se respira, con el leve tintineo de las bambalinas, con la voz quebrada del capataz, con el sentimiento de los costaleros, con la emoción callada tras el morrión del hermano mayor, con el suspiro de la camarista, con la mirada furtiva del niño que espera ansioso el pasar de su cofradía, con la búsqueda incesante de la Reina por parte de los hermanos que acompañaron al Señor, con las lágrimas y el ansia de volver a sentir a



su hermandad, de aquella mujer que asomada al balcón cuenta su edad por el paso de la Virgen por su casa, con el orgullo de los amigos que muy discretamente viven junto a mí ese momento, con el cansancio del monaguillo que sueña ya con ser costalero... . En ese lugar donde el cielo está más cerca de la tierra que en ningún sitio del mundo, en esa calle a la que busco en muchas fases del año queriendo avivar mi recuerdo, escuchando sin haber sonidos, oliendo sin haber olores, saboreando sin sabor alguno, pero buscando la estela que Ella deja cada primavera en esa calle; la calle de mis sueños...

Llegué hasta esa calle un día Te buscaba en la memoria Mas, mi corazón sentía Que tuya era la Victoria A pesar de la agonía

Llegué como llego siempre Poca fe y gran cobardía Pero al mirarte de frente Y hallarte en la lejanía Con el ansía de tenerte Pocas dudas yo tenía

Te busqué en el alma mía Y en vez de encontrar tu muerte Un torrente de alegría Me inundó al poco de verte

Y es que no mueres Señor Y es que es tuya la Victoria Y es que el barrio es un clamor Cuando a esa calle te asomas Por que viene el mismo Dios.



... y a Ti Señora:

Quisiera estar a tu lado Por Rodrigo de Triana Y sentirme cobijado Por tu serena mirada

Buscando siempre tu abrigo
En una noche estrellada
Una noche de Domingo
Que es de Ramos reseñada
Donde encontrarme a mí mismo
En tu Paz como cascada
Que a raudales de cariño
Vienes dejando varada
Como va dejando un niño
Su sonrisa almibarada
Para que yo la recoja
Por los rincones del alma

Quisiera estar a tu lado En esa noche estrellada Cuando la candelería Te ilumine a destelladas Y el sonar de "A ti, Manué" Sea la gloria que cansada Se ha rendido ante tus pies Locamente enamorada

Buscar la gloria otra vez Como en esa madrugada Tu cándida palidez Frente a mi alma entregada

Que la Paz la Gloria es Por que está identificada





La Gloria se llama Paz Sin la Paz la Gloria es nada

Por eso me moriré Lucero de la mañana Escuchando "A ti, Manué" Por Rodrigo de Triana.

Ha ido por ti hermano Consejero.

Sangre en el Martes Santo... dulzura en una muerte cruenta, silencio con sabor a cofradía grande... protectora de nuestro Patrón San Sebastián, valiente donde las haya, solemne y humilde a la vez, encantadora en Plaza Niña, cautivadora por Murillo y Vázquez López, embriagadora en el Pasaje de su Cristo... Hermandad de los Estudiantes... con sabor a cofradía de las grandes....

Tu Santo nombre me evoca a flores, a febrero en fiestas de la Luz, a trágica expresión en tu mirada, a dolor sin cortapisas, a pena con regusto de Polvorín añejo... y yo Madre mía del Valle, quisiera alegrar tu rostro, aliviar tu pena, hacerte un regalo como mejor pudiera que es con mi verso y aún así si yo pudiera Madre, me harías el hombre más feliz del mundo....

Una rosa para Ti O un lirio o una azucena O un clavel o un alhelí Para que alivie tu pena

Un lucero o una estrella O el sol o la blanca luna Que todo es poco si Ella Llorara por pena alguna

Un mar de brillante plata Un río de sentimientos



Una voz que grite ¡guapa! Para aliviar sus lamentos

Un fuego de llama viva Un suspiro y un te quiero Por ser por Dios escogida Por ser mi universo entero

Una cálida sonrisa

Que en tu Santo Rostro halle
Suave como la brisa
Madre Bendita del Valle
Sería mi calma y mi prisa
Sería el amor deseado
Sería la fe aparecida
Sería por fin lo soñado
Sería mi todo y mi nada
Sería mi antes y ahora
Sería mi calma encontrada
En esa sublime hora
Que tus ojos me miraran.



$oldsymbol{\mathcal{L}}$ AS HERMANAS DE LA CRUZ... EL AMOR

recisamente ahora, bajemos por el castizo barrio de San Sebastián, ese al que a pesar del progreso y los cambios en la ciudad, sus vecinos se encargan de que no pierda la esencia de la solidaridad y la fraternidad entre sus gentes. Ahora que hemos dejado esa flor a los pies de la Reina de los Estudiantes, te voy a llevar a que conozcas otro ramillete de flores. Pero unas flores con alma... con el corazón más grande que se pueda tener, por que no me cabe duda de que están bendecidas por Dios, un ramillete de flores que de por sí, hacen bella la humildad... que no necesitan ser miradas para sentir admiración cuando las ves de pasar, que envueltas en hábito tosco relucen como la mejor de las flores, esas que siempre queremos los cofrades para nuestras Vírgenes y nuestros Cristos.

Mira, mira que recoleta plaza alberga su morada... aquí están entre esos muros o aparejadas en cualquier casa de nuestra tierra haciendo el bien y la caridad allá por donde ellas van, llevando la alegría a quien no la tiene, la paz y el sosiego al que lo busca y no halla, el consuelo y la atención al desvalido, el alimento al necesitado, el abrigo al que tiene frío y la doctrina de Dios a todos... Yo te diría que van dejando una estela de pureza allá por donde ellas pisan... son mujeres escogidas por Dios, no te quepa la menor duda amigo. Y aquí ante estas puertas se producen momentos intensos durante nuestra Semana Mayor. A sus puertas venimos los cofrades ávidos de amor y de escuchar sus oraciones y plegarias. Aquí se quedan las mejores "levantás" por que son "levantás" de amores... las más bellas letanías por que son a Dios mismo y a María dedicadas, las más angelicales melodías... "sube Nazareno... sube buen Jesús..."

Benditas por siempre fueren Las hermanas de la Cruz Que van siguiendo a Jesús Como las Santas mujeres

Tiene como norte y guía La Santa Madre Angelita Esas que las penas quitan Con su cruz de cada día

Que han sido por Dios llamadas Portadoras de su luz Mujeres santificadas

¡Las Hermanas de la Cruz!



Santa maría de la esperanza... posada y cobijo

quí está la Madre de Dios... y Dios mismo entregando su vida por nosotros. En esta capilla fruto del incansable amor y sacrificio de los hermanos de San Francisco por su Virgen y por su Cristo de la Expiración. En ésta bendita casa que para el pregonero es posada, remanso de alegría y de fe sin límites. Casa generosa ésta, abierta de par en par para quien a buscar Esperanza llegue. Magna Capilla que evoca cobijo y fuente de salvación, lugar donde rendir pleitesía a quien todo lo merece... Pero además y en lo personal, te diré amigo mío, que es mi casa. Que la siento como tal cuando en delicioso paseo acompañado por Rocío, de San Francisco y de la Esperanza convencida y de corazón, o con mi hija Ana llego hasta sus puertas y me adentro en un maravilloso ambiente cofrade. A la mañana siguiente de mi nombramiento como pregonero, tras la obligada visita al Señor, encaminamos a petición de Rocío nuestros pasos en busca de la Señora y debo decir que si cabe la encontré más guapa, más gozosa y más mía, por que al contemplarla en su camarín y encomendarme a su bondad sentí su alegría en mi corazón y por que no decirlo... allí nació éste Pregón que hoy ve la luz.

Y luego el Señor de la Expiración... que conmueve mirar ese último suspiro que nunca tendrá fin en la historia de la hermandad por que no quiere tenerlo. Que navega entre un mar de corazones cofrades en clásico barco barroco. Que siendo Dios como es no tiene reparo alguno en ceder a su Madre el cauce devocional de su hermandad... pero que como Dios mismo entregado en supremo sacrificio se entrega día a día, suspiro a sus-

piro por nosotros. Mayor Dolor en su pena y causa sin embargo de alegría de los hermanos de su hermandad, es la "otra Virgen de San Francisco". Ella si que tiene suerte.... poder contemplar a Cristo en todo momento, a cada instante, que si Mayor Dolor es su nombre, mirar a Dios es su dicha... y dicen, le han contado al pregonero que si a Ella acudes aunque no te mire te escucha.

Cuanto Dolor reflejado en la mirada Cuanto escalofrío en aquel momento Cuanto desespero y sufrimiento En ese instante en el que no le alivia nada

Cuanta rabia en su rostro contenida Cuanto amor que se marcha de un mazazo Que dolor recibir en su regazo Al que nos dio con su muerte nuestra vida

Como duele mirarte Madre mía Y sin embargo tu llanto es el fervor Por ser Tú, María Mayor Dolor Origen de tu Santa Cofradía

Pero la Esperanza... ¡es que todo lo tiene!, es que verla el Miércoles Santo por nuestras calles es puro deleite para los sentidos, es que año a año viene a confirmar su realeza en esta tierra, es que es marinera, salvadora, choquera, inmensa, maternal, tierna, es que... el pregonero no sabe ya que adjetivo buscar para evocar a la Virgen de la Esperanza y de la manera más entregada, sólo se atreve a decirle guapa...

¡que guapa va la Esperanza! Reina de mis letanías Que es la mejor alabanza Para la Virgen María





¡que guapa va la Esperanza! Entre su candelería O eclipsando al mismo sol Cuando va muriendo el día

¡que guapa va la Esperanza! Con el verdor de los trigos Con la luna en lontananza Nosotros siempre contigo

¡que guapa va la Esperanza! ¡que porte de gran Señora! ¡lleva la belleza a ultranza! ¡galana y emperadora!

¡que guapa va la Esperanza! ¡que bonita su mirada! ¡y que bellas son sus manos! Que quisieran ser besadas Por todo el orbe cristiano

¡ay déjame Huelva mía! Que yo grite sin templanza ¡que es causa de mi alegría! ¡lucero de "amanecía"! ¡que guapa va mi Esperanza!





MISERICORDIA... RUANY COFRADÍA

eñor clavado en la cruz, ten Misericordia de nosotros. Misericordia Señor por que pecamos... Misericordia por que nos puede nuestra condición de hombres y no te seguimos. Misericordia por que no somos capaces de ver más allá de la negrura y el silencio de tu cofradía para contigo, Misericordia por que no reparamos en tu ejemplo de hacer el bien sin límites, Misericordia por no entender que por encima de las cosas banales de nuestro sentir cofrade estás Tú y nos olvidamos a veces de ello... muchas veces, Señor.... Misericordia por que no sabemos orientar nuestros empeños para tu Mayor Honor y Gloria y sin embargo nos enfrascamos en mil inútiles batallas que nos separan de Ti, Misericordia por que no sabemos vivir a veces tu doctrina y ni siguiera sabemos disfrutar de nuestras creencias, Misericordia por que aver te vi en la calle v no te conocí siguiera, Misericordia por que mal empleé mi amor a Ti sin reparar en la esencia de tu doctrina... Misericordia, Señor, Misericordia... por tantas v tantas cosas.. ten Misericordia de nosotros que somos tus hijos los cofrades.



$oldsymbol{\mathcal{L}}$ AS AGUSTINAS... SANGRE Y MUERTE

ás de quinientos años entre nosotros... viviendo en el mismísimo corazón de ésta tierra... viendo pasar las cofradías y el tiempo... la sobriedad de este templo hace estremecer al más duro de los corazones... ¡cuantas oraciones y plegarias quedaron impregnadas entre estos muros... y entre ellos convergen y conviven dos hermandades. Lo antiguo y lo nuevo unidos por el silencio y la sobriedad. Domingo de Ramos y Jueves Santo...

Y es cobijo también éste Templo de una hermandad que siendo nueva convergen en ella lo añejo y lo antiguo y no, no es un contrasentido... es una realidad, por que el pregonero, cuando va en busca de la cofradía el Domingo de Ramos, sabe que va a buscar el contrapunto y el sosiego de una jornada intensa y plena que abre nuestra Semana Mayor.

Dulce Nombre de María, Cristo de la Redención Redimid mi corazón, Y mi alma que en Vos confía

Preciosa Sangre Vertida En Divina Comunión La más devota oración La Plegaria más sentida



Silencio que va llenando Éste Místico Lagar Que impregna a Huelva al pasar Por sus calles perdonando

> En tu lento caminar Busca Señor Peregrino Para aliviar tu camino Lumbre, posada y hogar

Contraste de la alegría En el Domingo de Ramos Silencio y dolor hermanos De la muerte alegoría

Y ahora mira... fíjate en el Señor en la Cruz... mira que portentosa imagen del Maestro que a pesar de la Muerte da la sensación de que la ha vencido... y Ella... otra de las debilidades del pregonero y a mi entender de Huelva entera... La belleza se hace presente en la Virgen de Consolación, por que es la belleza en si misma... esa mirada cautiva de una cruz y un sudario es limpia y desesperada, pero bella... extremadamente bella...

Dejadme pues cofrades de Huelva que haga una oración al que merece ser rezado por los siglos de los siglos.

A tu Pasión mi Señor yo me encomiendo A tu serena entrega rindo pleitesía Tu Perdón voy buscando cada día Y tu estela de Amor yo voy siguiendo

Tu Sangre Rendentora de mi vida Que mana milagrosa en tu costado De sentido a mi fe si está perdida Y no deje que me aparte de tu lado





Cada herida de tu ser Santo Cordero Son estrellas que me libran del pecado Puro amor por nosotros derramado El más grande amor limpio y sincero

Consoladora del mal, Virgen María
Por un cielo de estrellas cobijada
Hasta mil veces mi corazón te entregaría
Por cruzar tu mirada y mi mirada
Y no dudes Madre que lo haría
Si fuera menester Señora amada

Que tu Buena Muerte, Padre, sea cobijo De este pueblo que en su corazón siempre te encierra Bendito sea por siempre aquel que dijo Que sea tu Cruz la que reine en nuestra tierra.





SAN PEDRO... HUELVA

ira amigo mío...ésta es la Mayor de San Pedro... la del imposible porche para el costalero, la del barrio alto que corona a nuestra ciudad, la de la ilusión y la de la tragedia, alfa y omega de nuestra Semana Santa...

Y allí la primera cofradía... el inicio se hace patente y latente entre los cofrades ¿Quién no sintió escalofríos ante la Cruz de Guía escoltada por blancas y rizadas palmas y capas carmesí?... el que no sintió estremecer su cuerpo ante esta esperada imagen reflejada una y mil veces en la mente a lo largo del año, ese, ese que no diga que es cofrade.

Como trono un borriquillo Va descalzo y sin corona Como escolta dos chiquillos Cuando por San Pedro asoma

Tintineo de campanillas Anuncian al Redentor Y una legión de chiquillas Con flores y canastillas Van precediendo al Señor

Olor a infancia desprende La primera cofradía Mientras el chiquillo aprende A amar a Cristo y María





Mirarla las penas quita Tan complejo y tan sencillo La hermandad de la Burrita ¡La hermandad de los chiquillos!

> Pero detrás la Señora Celeste de puro cielo Fue joven antes y ahora De belleza encantadora Suspiro de mis anhelos

Mejor nombre no podría Ponerte el Dios verdadero De los Ángeles, María Orgullo de los Choqueros Mocita de Andalucía

¡Chiquilla cuanto te quiero!

Saetas, clamor, señorío, respeto, tradición, fervor, grandeza, racheo costalero, Cristo hecho Señor de Pasión cargando el Madero...

¿Dónde estás, que te busco, Padre mío? ¿Dónde estás humildísimo cordero? Que aliviar el peso del madero Quisiera con la fuerza de mis bríos

Me rompe el corazón mirarte herido Consuela Cristo mío mi aflicción Y déjame Jesús de la Pasión Que envuelva tu dolor con mis sonidos

Y que sea María en sus Dolores Refugio de mi Pobre corazón Consuelo del que va buscando amores Perdido en este duelo de Pasión



Un nuevo Martes Santo de fervor Otra vez te busco en mis sentidos Y otra vez te grito arrepentido Señor, Señor, Señor, siempre Señor

Epílogo de amor a una Semana de Pasión que agoniza... Tiniebla y trágico final de una agonía, Resignación ante lo irreversible, trágico encuentro con la Madre, monte Calvario... todo se va terminando...

Todo se va terminando Pero yo sigo a tu vera De la Cruz te van bajando Mi vida se desespera

La noche se vuelve oscura Todo es lamento y quebranto Todo es tristeza y negrura Todo se va terminando

Quisiera Señor rezarte Pero me lo impide el llanto Que un año habré de esperarte Sinfonía del Viernes Santo.

Resignación Dolorosa Clasicismo entre varales Que eclipsas hasta las rosas Cuando por la puerta sales

Quién dijo que la belleza Está enfrentada a la pena No reparó en tu realeza Ni en tu rostro de azucena





LA SOLEDAD.... PRÓLOGO DE LA RESURRECCIÓN

a tarde se cubre de tinieblas, el silencio todo lo inunda, La antigua de Santiago de la Espada se reviste de negro enlutado, el aire es agobiante, lo lúgubre se apodera del momento... el cofrade es distinto, se entristece al saber del final de lo soñado, hay que velar a Jesús, hay que acompañar a María en su Soledad y su Angustia... el tenue tintineo de los caireles del palio negro, nos sacará de golpe de nuestros pensamientos y sin más nos dispondremos a contemplar el sereno llanto de la Madre. Todo se ha consumado, los Santos Varones lo depositaron en el dorado Sepulcro que Huelva le ofrece y nos despediremos piadosamente de Él.

Adiós Señor hasta muy pronto Descansa de esa trágica agonía Más te espero triunfante al tercer día Para reinar de nuevo entre nosotros

No te olvides de tus hijos que te esperan Pidiéndote perdón entre fervores Clamando por tu bien y tus favores Cuando los males de este mundo reverberan

La noche se hace dueña de tu manto Que oscura la tiniebla en este día Que amargo y que salobre que es tu llanto Que triste en Soledad vienes María



Que terrible la mirada así perdida Que Angustia recoger en su regazo Y no poder jamás dar un abrazo A su hijo del alma que es su vida.

Que no velen tu rostro Padre mío Que no cubran con lienzos tus heridas Que son redentoras de la vida Que son nuestro calor cuando hace frío

¡Que no Señor, que no vas muerto! Que vas simplemente allí dormido Descansando ese cuerpo dolorido ¡Para guiarnos por este mundo incierto!

Mi jovencísimo amigo se estremeció al contemplar el misterio de la Urna y a fe mía, que un escalofrío recorrió su pequeño cuerpo... hasta una lágrima quise adivinar en su infantil rostro.





$\mathcal{J}_{ESÚS}$ DEL CALVARIO... PAZ Y BIEN

ero sigamos, sigamos por que aún quedan cofradías que enseñarte, aún tenemos que ver templos donde se da Culto al Señor y no querría yo dejar de enseñarte alguno... sigamos amigo mío contemplando la grandeza cofrade de esta tierra.

Calle Jesús del Calvario... silencio franciscano entre sus paredes... sabor que aún queda en el aire a barrio de las Colonias... cofradía de centro ante un Lunes Santo de puro barrio... austeridad... saber cofrade a veces incomprendido y mil veces alabado... origen del andar en el hermano costalero... Lunes Santo... incienso y música de capilla...

Aceptaré la Cruz Señor que Tú me mandes Con devoción y espíritu franciscano Sirviente tuyo fiel cuando demandes Buscando la Paz y el Bien para mi hermano

Y seguiré silente tu camino O con mi luz lo alumbraré si lo precisas O avisaré tu pasar Siervo Divino O allanaré tu caminar por donde pisas

Te miraré Señora estremecido Ante tanta amargura y agonía Cuando rompa el silencio sorprendido Con el rezo de un simple Avemaría



Y te querré siempre en mi desvarío Por que tu nombre en mi boca es alabanza Santo fue quien te fue a llamar Rocío Y Sabio quien te proclamó Esperanza

Que el Espíritu del Calvario que me inunda Sea un ejemplo de vivir en Franciscano Que crezca en mi cuan semilla fecunda Buscando la Paz y el Bien para mi hermano.





$oldsymbol{\mathcal{L}}$ A CONCEPCIÓN,... MI VIDA

ahora amigo, a casa... a mi casa, a la casa del Señor. La Iglesia de la Purísima, del Carmen, de San Antonio, de San Luis, del Perpetuo Socorro, del Sagrado Corazón de Jesús, de San José, de la Virgen del Rocío, de San Juan Bautista, de San Nicolás de Bari, de las Animas Benditas... mi casa amigo mío...

La que sabe de mis penas y mis alegrías, la que escucha mis pecados y me perdona, la que tanto y tanto sabe de mis inquietudes y mis anhelos, en la que mil veces mil clavé mis rodillas en tierra ante el Sagrario, la que me sorprende día a día siendo la misma, la de las noches en vela por los montajes, la cofrade por excelencia, la acogedora en momentos difíciles a quien a sus puertas llama temerosa ante la tempestad, la que siempre es testigo de lo mucho y bueno que pasa en nuestra historia cofrade... la Concepción amigo... la casa de Jesús Nazareno.

Y allí viven en armoniosa unidad sus cofradías... allí El Señor se encomienda al Padre y Jueves tras Jueves Santo se pasea en portentoso trono por las calles de la ciudad. Jesús Orante en el Huerto... ¡cuantas noches a tu vera!, ¡cuantas veces mi mirada se escapó buscando tu capilla!, ¡cuanto te he echado de menos últimamente en que abandonaste tu morada¡, cuantos amigos, cuantos cofrades...

Y Ella... Madre y Señora de los Dolores, la del palio de ensueño, la niña bonita de la Concepción.. la de la plata y la rosa...

Fernando de la Torre Suárez

Entre la plata y la rosa Se envuelve el mejor lucero Filigrana primorosa Entre la tierra y el cielo

Entre la plata y la rosa Está el dolor desmedido Rostro de mujer llorosa Que a la vida da sentido

Entre la plata y la rosa Está la hermosura impresa La pena más dolorosa Siete puñales atraviesa

Entre la plata y la rosa La belleza y la dulzura La condena más honrosa la alegría y la amargura

Y entre la plata y la rosa Dime María por que lloras Si eres la flor más hermosa ¡Dolores, Madre y Señora!

¡Ay Soledad, no estés sola!... que quisiera yo acompañarte en ese penar que llevas. Que quisiera ser un clavo de los que en tus manos sostienes para sentirme acariciado por tan suaves y delicados dedos... ¡ay Soledad, no estés sola!, que quisiera batirme al aire al compás de tu mecida y ceñirme a tu cintura como el vuelo del sudario de tu cruz, no estés sola Soledad, que quisiera ser armonía en el racheo sin par de tus hermanos costaleros que te llevan, una espina de la terrible corona que ciño tu hijo Nazareno y que ahora miras desconsolada, una delicada rosa en la que fijes tu gesto dolorido, una lágrima que te besara al recorrer tu Bendito rostro siempre de Madre Buena, Una estrella de tu corona para alisar tu delicado cabello negro como tu pena... ¡ay Soledad Tú no estés sóla!....

У анога La міа....

ía a día, año a año, se ha ido forjando en el corazón del pregonero un amor que bien puede ya ser llamado desmedido por la que es Reina del alba de nuestra tierra. Poco a poco, muy lentamente, sin prisas, casi sin darse cuenta, aquel niño de la calle Marina, que llegó a su hermandad atraído sin lugar a dudas por el poder arrollador del Señor de Huelva, por la firmeza en su caminar, por su Mirada Redentora, por ser Dios mismo roto de amor por sus hijos, por la alegría de su calle una tras otra amanecida, por sentir el escalofrío de una saeta oída bajo el faldón de sus Divinas Andas, por sentir palmo a palmo de su piel los suspiros y oraciones que el pueblo desgrana a su paso, por ser en definitiva Jesús Nazareno.

Ese niño, el de la calle Marina, que aprendió a ser hombre bajo las trabajaderas de Nuestro Padre Jesús, también encontró bajo palio azul y oro a la Madre de Dios. Ella que sabe caminar pacientemente tras la inmensa marea de fe que acompaña al Nazareno, Ella que en pleno amanecer rompe el silencio del alba con solo mirarla, Ella, que iluminada por la cera de su candelería, no necesita más luz que el brillo de sus lágrimas de Madre, Ella, que entronizada entre varales de plata fina, no necesita más tesoro que una oración tuya, Ella rodeada del blancor de las flores no necesita más pureza que la que desprende su cara compungida, Ella mecida entre solemnes cantos de alabanza, no necesita más sonido que el latir de tu corazón que late por Ella, coronada de estrellas, no necesita más que una corona de avemarías que son tus rezos... Ella, Ella... siempre ahí, en su camarín, discretamente rezagada ante la majestuosidad del hijo de Dios

hecho hombre, gozosa de verte cuando a su hijo te acercas, con toda la bondad divina entre sus manos de nácar, Ella, María, María Santísima de la Amargura, como ya antes decía, sin brusquedades, muy pausadamente fue entrando en el corazón del pregonero y hoy hermanos sin lugar a dudas es parte de mi vida y de que manera...

A veces, ha de confesar el pregonero, que necesita de su amor, de su sosiego, y siempre necesita saber que está ahí...

Gesto dolorido de tristeza Mirada cabizbaja de hermosura Tus lágrimas me duelen, Amargura Tu llanto hace sencilla tu belleza

Señora que a la noche das sentido El Alba ha de rendirte pleitesía Eclipsas hasta el sol del mediodía Y a Tus plantas de amor, se cae rendido

Soberana del querer y el amor pleno Cobija mi corazón entre tus manos No dejes que por Ti se muera en vano Y ayúdame a seguir al Nazareno.

Por que aquí es donde el pregonero pierde toda su objetividad y se rinde a la evidencia al confesar públicamente que en la "madrugá" de Huelva es donde pierde el sentido. Su Cristo, Jesús Nazareno y su Bendita Madre, Mª Stma. de la Amargura, llenan el corazón del Pregonero que vive por y para ellos. Por eso, pido la comprensión de todos ustedes cuando no tengo más remedio que pregonar mi devoción a los cuatro vientos por que así lo siento. El pregonero, está enamorado de una mujer que llora y que su dolor hace bello hasta su santo nombre, por eso, no acierta a saber el por que Huelva así la llama:



Si eres la pura azucena Perla de fina hermosura ¿cómo te llamo Amargura si ahogas todas mis penas?

Y el pregonero ante esta magistral reflexión, sólo encuentra una respuesta:

Por ser Reina en la alborada
Señora del nuevo día
Por ser mi rosa encarnada
La más grande letanía
Por ser mi todo y mi nada
Por ser mi noche y mi día
Por ser la mujer amada
Por ser quien sois, vida mía
Por tu serena mirada
Que es causa de mi alegría
Por verte en la noche oscura
Más brillante todavía
Sólo por eso Amargura
Yo sin Ti me moriría.

...y ahora, he querido dejar para finalizar nuestro recorrido por la Huelva cofrade de mis sueños aquello que hago todo los días, aquello que hacen miles de onubenses cada día desde hace siglos y no es otra cosa que "venir a ver al Señor". Ahí lo tienes... Grande, Majestuoso, Dulce, Misericordioso, Fuerte, una fuente de Ternura, una delicia el mirarlo, el sentirlo, el encontrarlo...si nos sentáramos un ratito aquí en este banco de su Capilla, contemplaríamos la vida misma, por que sin duda el latir de

la ciudad, el sentimiento de la gente de Huelva y su devoción se canalizan aquí, ante las Divinas plantas de su Nazareno. La vida misma converge aquí, ante el Señor... lágrimas, desesperos, agradecimientos, Fe, constancia en sus guereres, fidelidad sin límites, Amor a toneladas, rezos, alegrías que se vienen a compartir con el Señor, lamentos y hasta enfados... un día...v otro... v otro más... un año entero para esperar el sublime momento de entrar por las puertas de la Concepción y ver que ha bajado de su camarín para ser venerado por su pueblo en una magna madrugada que da paso a la ilusión de descubrir el alba a su vera. Y entonces ese día, a la hora que Huelva va sabe por que siempre es a su hora, precedido de un ejército de morados hermanos nazarenos, que como garantes de su devoción iluminan su caminar allá por donde El pase, rodeado de un gentío que lo aclama y que vibra al mágico influjo de su nombre, escoltado por saetas y padrenuestros desafiando al pecado y a los tiempos que corren y al igual que pasó y que pasará por los siglos de los siglos desde el corazón de un choquero, ha de salir una oración que bien podría decir así:

> Oue va viene el Nazareno Rompiendo la Madrugada Buscando va el amor pleno De una Huelva enamorada Que lo quiere en sus esteros Oue lo quiere en su alborada Oue lo busca en sus cabezos Oue lo encuentra en su mirada Oue a sus manos se encomienda Su alma queda callada Oue al verlo sus ojos cierra Por que queda embelesada Por que es Señor de ésta tierra Por que es su todo y su nada Por que es su alfa v su omega Por que es Amor que no acaba Por que es su Dios el que llega Rompiendo la Madrugada.



Sonidos que lleva el viento Anuncian de su llegada Melodías de sentimiento Con notas acompasadas Que a Huelva vienen diciendo Que aquello que ella soñaba Otra vez se va cumpliendo

Y una nueva Madrugada
Con un nuevo sentimiento
Con alegría renovada
Con rezos que son lamentos
De una tierra esperanzada
Con el norte siempre puesto
En llegar a su morada
Cuando abandone este puerto

Nazareno de mi vida Mi Dios de la "Madrugá" Al llegar mi recogida A tu lecho celestial Llévate mi alma perdida Para Tus plantas besar Y allí quedarse dormida Por toda la eternidad.



...Epílogo

aquí termina nuestro pasear por la Huelva cofrade de mis sueños, aquí hemos varado el barco de nuestros sentimientos, aquí comienza la Gloria misma resumida en una semana, aquí comienza todo como siempre comienza, aquí deja el pregonero su alma y empieza a vivir una triste y profunda melancolía y sin embargo un contrasentido invade su corazón... por que el pregonero vive con la tristeza del que termina su quimera más anhelada y con la alegría del comenzar la Semana Mayor en la que se disparan todos sus sentidos... ¡que bellísima sensación la mía!

Y al finalizar mi camino con mi nuevo amigo, quise despedirme de Él y he de confesar que me invadía una extraña alegría por haber contribuido a mostrar mis sentimientos y mi Semana Santa a alguien que como he dicho siendo desconocido me era absolutamente familiar... no se, lo cierto es que envuelto en esa nebulosa, en ese sueño que no se si viví o me contaron, en esa especie de paranoia... o no sabría como calificarla, llegó la Semana Santa... mil veces busqué por todos los rincones a ese niño amigo y desde entonces cofrade y quise cruzarme con su infantil y tierna mirada... ¡Dios mío!... ¡Cuánto hubiera dado yo por que me contara su primera Semana Santa de Huelva!... y no, no fue así... ¡y no sabía ni su nombre!... tan sólo que su cara, su mirada... no se que... me eran conocidas.... No se... la verdad....

Llegó la Pasión y Muerte ... y se marchó dejando un poso nuevo de fe que renovó otra vez más mi sentir cristiano y como siempre triste y lleno de amor por lo vivido, una vez consumada la Resurrección del Salvador



encaminé mis pasos a la Marisma de Almonte para felicitar y ver el radiante rostro de la Reina de mi vida entera. Para sentir y compartir con Ella la alegría de saber que todo se había cumplido una vez más tal y como Él lo había anunciado, para empezar a soñar con un nuevo Pentecostés pleno de amor y fe y para dar gracias una vez más por ser cofrade...

Así, envuelto en mis pensamientos, entré por la puerta del Santuario de la Reina de las Marismas y como siempre me perdí en la belleza de su inmenso camarín buscando ansioso cruzarme en su mirada siempre de Madre Buena.

Dios te Salve Reina y Madre... comencé diciendo como siempre, en oración que casi mecánicamente repetimos los rocieros cuando de repente... ¡Dios mío!... esa cara... esos ojos llenos de ternura... esa media sonrisa inocente... ¡Dios mío!... no, no puede ser... es mi amigo... el niño cofrade de mis sueños... no puede ser y sin embargo yo lo siento así... es mi amigo... El Divino Pastorcillo, Dios mismo...¡El Salvador!... pero... ¡como Señor!... ¿Por qué Jesús?... ¿por qué a mí?... ¿por qué conmigo?... tan sólo esa media sonrisa, quizás algo más grande y risueña por que así lo vieron mis ojos del corazón fueron su respuesta.

Por qué Señor caminaste a mi lado Y quisiste conocer mis cofradías Por qué entre todos mis hermanos me buscaste Por qué quisiste que en mi soñar fuera tu guía

Sólo te enseñé lo que te quiero Sin saberlo, ni adivinar siquiera Por qué no me di cuenta ni fui certero Que era Dios quien caminaba a mi vera

Divino Pastorcillo de los hombres Consuelo y Señor de los Cristianos Bendito sea por siempre el que te nombre Y viva su vida de tu mano



A tu Bendita Madre, mi Reina:

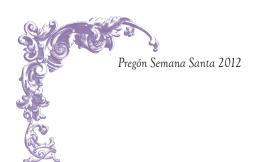
Y si alguien tuviese dudas Del sentir del Pregonero Yo os doy mi alma desnuda Mi corazón por entero

Os digo que soy cofrade Y me siento rociero Y mi corazón no sabe A cual de los dos más quiero

Mi Dios que mi vidas es Ese es Jesús Nazareno ¿A quién más voy a querer? Si es dueño de mi amor pleno

Su Madre, Virgen María Mi sueño y mi desvarío La Reina del alma mía Tiene por nombre Rocío ¡Y Ella es mi noche y mi día!





Proclamación y arenga del pregón

ahora Huelva prepárate, viste tus mejores galas para recibir al Salvador y a su Bendita Madre, inunda tus calles de Fe y de Amor, vive estos días de Gozo en Gracia de Dios, sé tu misma para aliviar tu Amargura, busca el Refugio de la Madre Bendita, Ella será tu Consuelo y clama por la Misericordia del Altísimo y afánate que serán tuvos sus Dolores y su Esperanza, y empápate del Rocío doloroso de la Madre y alégrate de su Victoria y piensa que la Paz es camino que lleva al Señor en éste Valle de lágrimas, y ponte guapa y lozana con tu Rosario de alabanzas y saca a pasear a esa legión de Ángeles que son los cofrades niños que seguirán con ésta sin par tradición piadosa y cristiana que nos une, y vibra al influjo de su Dulce Nombre. Sigue el rumbo de la Estrella, que como marinera que eres te ha de llevar a la Gloria, disponte a acompañar a la Madre de Dios en su Soledad, acepta con bendita Resignación tu dolor, sabedora de que pronto llegará la Luz que alumbre tu vida y la cubra de Salud para la eternidad. Huelva, escucha al Pregonero que viene anunciando que tras el dolor vienen los gozos y tras el sufrir, la gloria misma, y no temas tierra mía que como siempre, por que así lo dijo ...AL TERCER DÍA RESUCITARÁ

> HE DICHO. Fernando de la Torre Suárez Cuaresma de 2012



